

El Casamiento de Jovita

Una Obra Cinematográfica de Roberto Padow

San Borja 908 #1101
Colonia Del Valle
México, D.F.
Teléfono: 555559-3278

INTERIOR-CASA DE LA FAMILIA SÁNCHEZ-DIA

Es una sala lujosa con un piso de mármol, un balcón que se ve en la parte de atrás y un candil de bronce con gotitas de cristal cortado.

DON FRANCISCO SÁNCHEZ está sentado en un sillón de piel con su hija, JOVITA, una mujer de veinticuatro años, de cabello negro impecablemente vestida.

Don Francisco, a pesar de sus sesenta y cuatro años, parece saludable y fuerte para su edad. Su incipiente calvicie contrasta con su bigote blanco, espeso y perfectamente bien cortado. El habla mientras Jovita escucha. Cuando Jovita quiere decir algo, su padre le contesta con un ademán de "alto". Entra una SIRVIENTA INDÍGENA y Don Francisco, obviamente molesto, voltea hacia ella.

DON FRANCISCO

¿Que quieres, Maruca?

MARUCA

Paulino está en la puerta, Patrón.

Don Francisco se levanta bruscamente y camina hacia la puerta. Maruca desaparece.

EXTERIOR-LA CALLE FUERA DE LA CASA DE LA FAMILIA SÁNCHEZ-DIA

Es una calle angosta de terracería, pero la banqueta es muy alta hecha de laja y cemento. La casa es la única de dos pisos y parece majestuosa a comparación con las otras que la rodean. La puerta de cedro está pulida y trabajada por artesanos del lugar.

Paulino está esperando afuera. Viste con ropa de talacha y cuelga de su mano derecha una caja de herramientas. Sale Don Francisco. Dejando la puerta abierta, se para muy erguido frente a él. Sonríe triunfante.

DON FRANCISCO

¿Decidiste por fin aceptarlos cuarenta pesos que te ofrecí?

Paulino pasivamente mueve su cabeza afirmativamente.

DON FRANCISCO

(continúa)

Hace tres meses, estuve dispuesto a darte eso. ¿Porqué el cambio?

PAULINO

Tengo una familia que mantener y mi negocio ha ido mal---

DON FRANCISCO

¡Y ahora aceptas cualquier precio! ¿Sabes algo?, debería mandarte por donde viniste---

PAULINO

Patrón.

DON FRANCISCO

(Se pone más suave)

Bien,---regresa mañana para hacer el trabajo. Pero no quiero oír ninguna palabra sobre lo que todos te pagan. ¿Lo entiendes?

PAULINO

Sí, patrón.

Don Francisco, dándole la espalda, cierra la puerta en su cara.

INTERIOR-CASA DE LA FAMILIA SÁNCHEZ-DIA

Don Francisco pasa a la sala y se sienta frente a Jovita. La mira directamente.

DON FRANCISCO

Espero que te fijaste.

Jovita hace un ademán positivo con su cabeza.

DON FRANCISCO

(continúa)

Este tipo quería sacarme el dinero, pero no le dejé. Ni tú tampoco les permitas, hija.

Jovita da una mirada de complicidad a su padre.

DON FRANCISCO

(continúa)

Esta vez, fue por la maquina de coser. La próxima vez, puede tocarte algo así en la vida.

JOVITA

Comprendo lo que me dices, papá.

DON FRANCISCO

Aquel con quien te cases debe ser de la misma clase social y rico o nuestra fortuna se puede ir como el agua entre los dedos.

JOVITA

Claro que lo sé, papá. Pero todas mis amigas; cuando caminan con sus esposos, las saludo y sigo mi camino. Veo sus caras y adivino lo que piensan; a los veinticuatro años, quizás ya se me fue el último tren.

DON FRANCISCO
(mirándola con ternura)

Lo comprendo, Jovita. Pero tienes que hacerme caso con eso. Ya puedes salir para dar tu vuelta acostumbrada.

Jovita se levanta, se despide de su padre con un ademán y camina para la puerta. La abre y sale con su cabeza erguida como una reina.

EXTERIOR-CALLE EN TAPANANGO-DIA

Jovita cierra la puerta y camina por la banqueta como si fuera dueña de ella. Un COMERCIANTE AMBULANTE pasa cerca y Jovita ni le ve. Llega hasta el centro donde empieza a estar pavimentado el pueblo.

Encuentra en la esquina a MARGARITA y SONIA que están charlando alegremente. Sonia está embarazada y Margarita empuja una carriola. Jovita las ve fríamente, pero cambia por una sonrisa cuando la ven.

JOVITA.

Buenos días.

MARGARITA Y SONIA
(contestan en coro)

Buenos días.

JOVITA
¿Que les pasa? Ninguna de ustedes ha llegado a casa
para visitarnos desde hace mucho tiempo.

MARGARITA
(un poco apenada y señalando con su dedo a la carriola)

No he tenido tiempo.

Jovita da una mirada por compromiso al niño. Después, enfoca sus ojos en Margarita.

JOVITA
Fuiste una dama en mi fiesta de quince años. Fue cuando
conociste a tu esposo. Te traje suerte, Margarita.

SONIA
(sonriendo ligeramente)
¿Porqué no te has casado?, Jovita. Así estarías en nuestro
círculo otra vez, rodeado de niños como nosotras.

JOVITA
(volteando rápidamente)
¡No olvides, Sonia, que soy una Sánchez! El hombre que
se case conmigo tiene que ser rico, guapo y de buena
familia.

Jovita sale dejándolas con la palabra en la boca. Margarita y Sonia se ven mutuamente y estallan en risa.

EXTERIOR-ZÓCALO DE TAPANANGO-DIA

Su kiosko es común pero el palacio municipal está hecho de arcos coloniales de reciente construcción de azul-turquesa. Enfrente del palacio está la catedral cuyas torres parecen que van a tocar el cielo.

Jovita voltea por la esquina. Camina recto a la catedral y su cara demuestra la melancolía cuando traspasa la entrada.

INTERIOR-CATEDRAL-DIA

Está decorada en oro. En los nichos de las paredes, hay antiguas estatuas de santos adornados con elegante ropa.

Jovita es la única persona---y va hasta el frente. Se hinca, recorre su vista al lado derecho donde está una foto de su padre con las palabras "NUESTRO BENDITO Y NOBLE BENEFactor, DON FRANCISCO SÁNCHEZ" y baja su cabeza mientras un torrente de lágrimas cubre su bello rostro.

JOVITA

(con desesperación)

Madre mía de Guadalupe, ¡mándame alguien, por favor!

¡Ya no aguanto esta situación!

EXTERIOR-ZÓCALO DE CHIAPA DE LOS INDIOS-1528-DIA

Es un espacio enorme rodeado de casas de adobe y techos de palma, pero con una enorme réplica de ladrillos rojos de la Corona de la Reina Isabel la Católica en el centro del parque. Árboles de palma y almendras rodean el parque.

Un evento importante está pasando. La pila está rodeada de soldados españoles con armaduras resplandecientes. Una carreta muy elegante está allí, bien escoltada por dos caballeros montados, armados con espadas. Dentro de la réplica de la corona, están parados el CAPITÁN DIEGO DE MAZARIEGOS, un hombre fornido y digno, de mediana estatura con barba negra bien cuidada, y EL MARQUES DE LA TOVILLA, un hombre alto y canoso. Los soldados están en posición de firmes.

EL MARQUES DE LA TOVILLA

Es un placer reconocer la contribución especial del Capitán Diego de Mazariegos en conquistar para la corona de España estos territorios.

(voltea hacia el capitán)

Se han revisado minuciosamente los archivos sobre su descendencia y no encontramos ningunos antecedentes de negros, judíos ni criminales. Así que yo, el Marqués de la Tovilla, autoridad superior de Ciudad Real, Chiapa de los Españoles, otorgo a usted el rango de Caballero de la Orden Real.

(Le presenta, da el escudo real y el capitán lo acepta con mucha emoción.)

Y en el nombre de su majestad el Rey de España, le doy el cargo de la autoridad suprema de Chiapa de los Indios y el pueblo le da la única vivienda digna de un hombre de su nueva posición, para usted y todas sus generaciones, desde ahora para siempre.

El Marqués de la Tovilla da algunos pasos atrás y el Capitán Diego de Mazariegos ocupa el lugar. Al capitán casi se le sueltan las lágrimas de la alegría.

DIEGO DE MAZARIEGOS

Hace muchos siglos, cuando se coronó el Rey Salomón, pidió de Dios Todo Poderoso que le guiara para ser buen rey. Y eso es exactamente lo que imploro en este momento. Hay mucha gente pagana aquí y en los alrededores. Los tomo como mi responsabilidad personal. Que sea dentro de mi poder llevarlos a todos para amar a Jesucristo.

El Capitán Diego de Mazariegos camina---a la carreta en compañía del Marqués de la Tovilla. La carreta y los caballeros dan una vuelta de la plaza central, acompañados por el SONIDO DE LAS TROMPETAS. Los soldados marchan atrás.

EXTERIOR-CALLE DE CHIAPA DE LOS INDIOS-1528-DIA

Es un camino empedrado. La mayoría de las viviendas son de carrizo y barro. En cambio, la del Capitán Diego de Mazariegos es de cantera rosa y más alta que las demás, coronada con un techo de dos aguas de tejas.

La carreta y la procesión que les acompaña llegan a la casa y paran.

El marqués y el capitán salen y un ESCLAVO INDIO abre la puerta.

INTERIOR-ENTRADA DE LA RESIDENCIA DE DIEGO DE MAZARIEGOS-1528-DIA

El Capitán Diego de Mazariegos entra al corredor, acompañado por el Marqués de la Tovilla. Cuelga su escudo en la pared a la salida del patio. Enseguida, camina sólo por el jardín.

EXTERIOR-PATIO DE LA RESIDENCIA DE LOS MAZARIEGOS-1598-DIA

Es un lugar con flores exóticas y tiene dos estatuas de leones hechos de mármol.

El Capitán Diego de Mazariegos mira a su alrededor, sumamente feliz

DIEGO DE MAZARIEGOS

Todas mis generaciones; desde ahora y para siempre.

Estamos en el mismo lugar pero en 1967. Las estatuas de los leones son de color gris por falta de mantenimiento. El jardín destruido, lleno de hierbas silvestres en vez de las flores exóticas del ayer. La pintura está descascarándose de las paredes decoloradas. Los insectos y fauna nocivos se han apoderado del lugar.

LORENZO MAZARIEGOS está sentado en una silla vieja y oxidada. Da el aspecto de atontado. Sus ralos cabellos están despeinados. Su pantalón de mezclilla y su camiseta blanca están descuidados, sucios y rotos. Segundos después entra JORGE MAZARIEGOS demostrando muy poco entusiasmo. Tiene 32 años, esbelto y delgado pero tiene canas a los costados. Camina un poco fuera de balance y tiene un aspecto de derrotado. Obviamente, ha tomado mucho la noche anterior. Jorge se arrima al hombro de su padre y el viejito se mueve.

JORGE

Perdóname, papá, por no ser un mejor hijo. Me mandaste a la universidad y reprobé. Tu perdiste tus facultades con tu ataque embólico hace ocho meses. Por eso, no sabes lo que pasó. Murió mamá un poco después. Y yo nunca aprendí a arreglar relojes como tu hiciste. Y así estamos. Tú no puedes trabajar. Yo nunca he trabajado y ni sé como. No más tenemos esta casa, la que no vale ni el terreno en que estamos. Por eso, tomo mucho estos días para olvidar.

(mira desesperadamente a las paredes agrietadas)

Y quién sabe cuanto tiempo estaremos aquí aunque sólo gracias a este techo. Quizás algún día nos vamos a ser como esos indios que duermen en la calle.

Jorge se despide de su padre con un beso en la frente y camina lentamente hasta el corredor.

INTERIOR-ENTRADA DE LA CASA-DIA

El escudo está empolvado. Jorge lo observa durante un momento, suspira y sigue su camino hacia la puerta. La abre y sale.

EXTERIOR-CALLE-DIA

Las viejas lajas están separadas y arruinadas en algunas partes, lo que causa baches. Todas las casas son de un piso, algunas de barro y otras con techos de dos aguas. La de Jorge está en peor condición que todas.

Jorge camina para el centro. Empieza a caminar erguido y mira con desdén a su alrededor.

EXTERIOR-CENTRO DE CHIAPA DE CORZO (CHIAPA DE LOS INDIOS)-DIA

La calle está bien pavimentada. De vez en cuando, pasa un automóvil. La FUENTE COLONIAL (La Corona de la Reina Isabel) aún existe y está reforzada con ladrillos hechos en ésta etapa.

Jorge camina lentamente hacia la fuente colonial. Se encuentra con GEORGINA y CECILIA, dos muchachas de más o menos veinte años. Se para, voltea hacia ellas y les guiña un ojo.

JORGE

Georgina y Cecilia, se les ve aún más guapas desde que les vi la vez pasada.

Las muchachas se ríen y Jorge sigue su camino, sumamente ofendido. Se mete a la fuente colonial.

EXTERIOR-FUENTE COLONIAL-DIA

Tiene un asiento de piedra que se extiende alrededor de la pila seca.

JAIME VILLANUEVA está sentado en un espacio. Es un hombre simple en sus cincuentas. Jorge se sienta a un lado de Jaime.

JORGE

¿Que tal?, Jaime.

JAIME

Bastante bien.

Jorge enciende un cigarro, lo fuma y descuidadamente deja caer las cenizas.

JORGE

¿Oíste lo último sobre Rodolfo Suna?

JAIME

Es el presidente municipal de aquí, o alguien le dio el hueso.

JORGE

Es ¿presidente? Y les llegó su bebé de seis meses de casados.

Los dos estallan en risa.

JAIME

Después de todo, se casó con Elena. Ahora te contaré otra cosa. Hay una mujer de veinte y pico de años. Se llama Jovita Sánchez. Tiene un papá que es dueño de medio pueblo. Pero nadie quiere casarse con ella por su mal carácter.

JORGE

(brinca en su asiento)

¿Jovita Sánchez? ¿De dónde?

JAIME

De Tapanango. Y su papá cree que por ser dueño de ese pueblo, es dueño del mundo. Cada año, llega al baile del Club de Leones para sentarse con toda su familia en la mesa principal. Dentro de una semana, se va a repetir el espectáculo anual. Yo no caminaría ni tres pasos para verlo---

Con un brillo en sus ojos, Jorge mira hacia el horizonte. Deja de escuchar las palabras de Jaime.

INTERIOR-SALA-CASA DE VICTOR TOVILLA-DIA

Es una residencia de la media clase alta con un piso de azulejo italiano y una alfombra en el centro. La pared está tapizada y los muebles son de cedro.

Una SIRVIENTA abre la puerta para Jorge y VICTOR TOVILLA. Se saludan con mucho entusiasmo. Víctor tiene cabello castaño crespo y un aspecto alegre.

VICTOR

Jorge, ¿Qué te pasa?

JORGE

Nada en especial. No más pasé por esta parte de Tuxtla y se me ocurrió, "Aquí vive Víctor Tovilla y lo quiero saludar."

Víctor pone el brazo sobre la espalda de Jorge.

VICTOR

¡Qué bueno!, Mano.

Los dos se sientan encima de un sillón.

JORGE

¿Recuerdas cuando fuimos chamacos en la escuela?

VICTOR

Claro que sí. Mi familia acababa de trasladarse de San Cristóbal para vivir en Chiapa de Corzo. Estudiábamos de la toma de poderes en Chiapa y la maestra no sabía que los dos éramos descendientes de esa historia y estábamos en la clase.

Nos paramos para gritar, "aún existimos, maestra," y toda la clase rió con nosotros.

Ambos se ríen.

VICTOR

(continúa, y se pone serio)

No fue muy chistosa la forma en que nos castigaron después. Teníamos que escribir cien veces, "no debemos hacer relajo en clase."

JORGE

(sonriendo)

Pasó hace veinte años y ¿todavía lo recuerdas? Y como dicen, "que recordar es volver a vivir."

Víctor regresa a su manera usual de comportarse.

JORGE

Acabo de pensar en algo. Tu antepasado le hizo un favor al mío y quiero pedirte uno.

VICTOR

No puedo darte mi licencia en leyes, si eso es lo que quieres.

Los dos vuelven a reír por un instante.

JORGE

No. No es eso. Es algo más sencillo. Enséñame tu álbum de fotos. Tú tienes muchas y ahora tengo curiosidad de verlas de nuevo.

VICTOR

Eso sí, puedo hacer.

Víctor se levanta y se va a su recámara. Regresa enseguida con varios álbums y Jorge esconde cuidadosamente su ansiedad. Víctor se sienta junto a Jorge

Y abre uno de los álbumes. Jorge lo mira, voltea las páginas lentamente y para cuando ve a una familia.

JORGE

(preguntando casualmente)

¿Quiénes son ellos?

VICTOR

Esa es la familia Juárez; el doctor, su esposa y sus hijos, Graciela y Humberto.

Jorge hojea algunas páginas y parece absorto mientras ve los paisajes. Llegan a una foto de una pareja en la orilla de un lago.

JORGE

¿Quién es esta pareja?

VICTOR

Los Roveló. Se casaron hace dos años. ¿No los recuerdas?

JORGE

Creo que no.

Víctor parece aburrido mientras Jorge continúa volteando. Llega a una foto de una familia en el centro de un pueblito.

JORGE

¿Quiénes son estos?

VICTOR

Es la familia Sánchez de Tapanango.

Tiemblan levemente los dedos de Jorge.

VICTOR

(continúa y señala con el dedo derecho)

El es Don Francisco. Ella es Doña Estela, su esposa, y ellas son sus hijas, Florencia, Matilde y Jovita.

Jorge se concentra con calma sobre Jovita y Víctor obviamente cree que está viendo el paisaje.

VICTOR
(continúa)

Es un pueblo muy bonito. Lástima que es poco conocido.
¿Ves el Palacio Municipal?

Jorge afirma con la cabeza.

VICTOR
(continúa)

Lo construyeron recientemente por orden de Don Francisco. El anterior fue una casucha.

(ve a Jorge.)

¿Cuál otra cosa quieres ver?

JORGE
(con entusiasmo)

Todos los álbumes. Hoy tengo ganas de ver nuestro estado. ¿Tienes tiempo?

VICTOR
(levantando sus hombros con indiferencia)
Sí.

Víctor ve a Jorge curiosamente mientras Jorge voltea las páginas.

INTERIOR-SALON DE BAILES DEL CLUB DE LEONES-TAPANANGO-NOCHE

Es un salón enorme con mesas adornadas con arreglos florales alrededor de la pista. Al fondo está la mesa principal. Es una mesa larga enfrente de una enorme

cortina de color púrpura con unas letras doradas que dicen "CLUB DE LEONES" y un diseño del mismo color de los ROTARIOS.

Hay mucha gente y Jorge entra sin que nadie lo note. Usa un traje elegante, está bien peinado y rasurado. Parece otra persona. Están tocando un vals. Jorge ve a su alrededor, localiza la mesa principal a dónde está sentada Jovita y con una aura de la inocencia, dirige sus pasos hacia ella. Caballerosamente, le extiende su brazo.

JORGE

¿Me permite una pieza, Señorita?

Sonriendo, le toma el brazo y salen a bailar. Jorge la toma de la cintura.

JORGE

Soy Jorge Mazariegos de Chiapa de Corzo. Soy hijo de Don Lorenzo pero mi antepasado fue Diego de Mazariegos, el conquistador original de Chiapas.

Jovita suspira de la admiración.

JORGE

(continúa)

Todavía vivimos en el palacio original que construyeron para él.

JOVITA

¡Ay, con lo que a mí me encanta la nobleza! Fueron los fuertes, los que mandaron a hacer las cosas y a los que todos le rindieron pleitesía.

Termina la música.

JOVITA

Permítame presentarle a mi familia. Somos muy importantes aquí.

Jovita le jala la mano y Jorge le sigue. Cuando llegan a la mesa, están Don Francisco, DOÑA ESTELA, FLORENCIA Y MATILDE. Jovita hace un ademán hacia su padre.

JOVITA

Papá, déjame presentarle al Señor que acabo de conocer. Se llama Jorge Mazariegos. ¡Su antepasado vino aquí para civilizar a Chiapas, mandado por el Rey de España!

DON FRANCISCO

¡Ay, qué tiempos aquellos! No que ahora los patos quieren tirar a las escopetas.

(ofrece su mano a Jorge)

Don Francisco Sánchez, para servirle.

JORGE

(aparentemente sorprendido)

¡Ajá, ustedes son la familia Sánchez! ¡Después de todo lo que he oído, no me imaginaba que hoy los iba a conocer!

(señala a una dirección.)

¿Fue usted el que ordenó la construcción del Palacio Municipal? Llegué y pensé que encontraría el mismo edificio viejo de hace cuatro años. Y ¿Qué vi?, Un nuevo edificio con oficinas amplias que resalta a su alrededor.

DON FRANCISCO
(sonriendo amablemente)

Este es mi pueblo. Y lo cuido bien. ¿Gusta sentarse con nosotros?

Se sientan. Don Francisco hace un ademán al MESERO que llega inmediatamente.

DON FRANCISCO
¿Qué le gustaría tomar?

JORGE
Un comiteco.

DON FRANCISCO
(al mesero)
Una botella de brandy, otro de comiteco y botanas.

El mesero se va. Jorge mira a Don Francisco.

JORGE

En Chiapa de Corzo, nos gustaría hacer mejorías pero hay un gran problema. Los hombres son una bola de flojos.

El mesero llega con las cosas y les sirve. Jorge y Don Francisco paladean sus bebidas con gusto.

JORGE

(continúa)

Y ¿qué tenemos? Cualquier restaurante, cualquier tienda de abarrotes o curiosidades, las mujeres son las dueñas. Una mujer, por increíble que sea, es jefa de la tesorería. Hay mujeres en todos los lugares excepto en la presidencia. Y ¿qué se puede hacer con un lugar como ese? ¡Así, Chiapa de Corzo no puede progresar!

DON FRANCISCO

Este lugar no tiene los problemas que tienen otros. Todos aquí saben lo que es bueno para ellos y me dejan hacer lo que considero necesario.

(toma algunos tragos de brandy.)

Y una cosa más. Cada funcionario, desde el presidente hasta el más pequeño de mis empleados, es gente de mi confianza. De esta forma, se funcionan perfecto.

JORGE

Creo que Chiapa de Corzo necesita la mano fuerte. Sería para el beneficio de todos.

(mira su reloj.)

¡Ay, ya son las once y media! No pensé que fuera tan tarde. Tengo mucho que hacer mañana y todavía es un largo viaje hasta mi pueblo.

Jorge extiende su mano a Don Francisco y Don Francisco lo agarra con fuerza.

DON FRANCISCO

Espero que nos veamos pronto.

Jorge se despide de las otras y empieza a caminar fuera de la sala. Cuidadosamente, evita la gente que está bailando. Jovita no le pierde de vista hasta que sale de la puerta y después, ve a su padre con ojos radiantes. Corre la pequeña distancia hasta él y le abraza fuertemente.

JOVITA

Papá, ¡Oré a la Virgen Santa y me contestó! Quizás en poco tiempo, va a pasar conmigo también el milagro que le pedí.

DON FRANCISCO

(abrazando a su hija y haciendo un ademán afirmativo con su cabeza)

Quizás, Jovita. Este muchacho me cayó bien.

EXTERIOR-CASA DE RODOLFO SANCHEZ-DIA

Es una casa bien pintada de cemento planchado de color rojo y la única casa en la cuadra de dos pisos. La puerta está bien pintada y el aldabón es de bronce.

Jorge toca varias veces con el aldabón.

INTERIOR-SALA-CASA DE RODOLFO SUNA-DIA

Es un lugar lujoso con balcón.

Rodolfo Suna camina a la puerta para contestar. Es un hombre de treinta y tres años con cuerpo estético. Parece seguro de sí mismo.

EXTERIOR-CASA DE RODOLFO SUNA-DIA

Cuando se abre la puerta, aparece Rodolfo. Se pone muy descontento cuando ve de quien se trata.

RODOLFO

¿A que se debe tu visita?

JORGE

Estoy aquí, porque necesito tu ayuda.

RODOLFO

(ve a Jorge con desdén)

¿Cuándo no necesitas ayuda? Tú estás echado a perder desde el día en que naciste y ahora vienes para estorbar mi siesta---

JORGE

Rodolfo, no seas malo.

Jorge se ha metido mañosamente dentro de la casa y Rodolfo ha cedido.

INTERIOR-SALA-CASA DE RODOLFO SUNA-DIA

JORGE

(continúa)

Nos conocemos desde niños y vengo a pedirte un favor.

(Cierra la puerta con cuidado, sonriendo ligeramente.)

Y además, tu ganarías algo también si haces lo que te pido.

RODOLFO

(levanta su frente con sorpresa)

¿Yo voy a ganar dinero si hago lo que tu pides? ¿Cómo tú, puedes darme a ganar dinero a mí?

Entra Elena desde uno de los cuartos. Tiene cabello rubio y usa un vestido muy escotado. Camina lentamente y se sienta en el sillón cruzando las piernas.

ELENA

(coquetamente)

Jorgito, ¡Qué sorpresa! ¿Porqué ya no nos visitas?

RODOLFO

(avanza agresivamente hacia ella)

¡Cállate! ¿No ves que tratamos de un asunto serio?

Elena baja su cara y las lágrimas aparecen en sus ojos. Inmediatamente sale y Jorge la ve de reojo. Rodolfo demuestra impaciencia hasta que ella cierra la puerta.

RODOLFO

(se voltea hacia Jorge)

Ahora sí, hablemos del negocio. ¿Cómo vas a darme a ganar ese dinero?

JORGE

(le ve de frente)

Préstame trescientos mil pesos y en un año, te pago cincuenta por ciento de intereses.

Rodolfo lo ve incrédulo y casi salta hasta el techo.

RODOLFO

¿Prestarte trescientos mil pesos y en un año, me vas a pagar cincuenta por ciento de intereses? ¿Qué te traes entre manos? ¡Que yo sepa, no tienes ni un centavo en tu bolsa!

JORGE

Yo los voy a ganar.

RODOLFO

¿Y cómo?

JORGE

Eso no te lo puedo decir.

RODOLFO

Pues, ¡si no me lo puedes decir, no te puedo prestar ese dinero!

Rodolfo pone su mano derecha encima del hombro de Jorge y le empuja amablemente hacia la puerta. Jorge se para y levanta la mano.

JORGE

Rodolfo, ¿si te digo un secreto, lo podrías guardar?

RODOLFO

Por ciento cincuenta mil pesos, claro que sí.

JORGE

Bien, pues, te lo voy a decir. ¿Conoces a Jovita Sánchez de Tapanango?

RODOLFO

He oído de ella.

JORGE

Es que la conocí en un baile hace algunas noches y creo que a su familia les caí bien y...

RODOLFO

¡Y cuando te cases con ella, te vas a volver tan rico que me pagarás de una vez!

Rodolfo estalla a carcajadas. Jorge lo ve avergonzado.

JORGE

Así es. Ellos no conocen la verdadera situación de mi familia. Si llego bien vestido con coche y les doy regalos, voy a sacar montones de dinero. Ciento cincuenta mil pesos no sería nada para mí y sería una buena inversión para los dos.

Rodolfo da a Jorge una palmada en la espalda.

RODOLFO

Jorge, ¿porqué no me dijiste eso desde un principio?

JORGE
(ansiosamente)
¿Me, me vas a prestar el dinero?

RODOLFO
Sí, te lo voy a prestar. Pero vas a tener que firmarme un pagaré.

JORGE
(con un brinco de alegría)
¡Todo lo que me pidas! ¡Todo lo que me pidas!

RODOLFO
(lo abraza)
Cálmate.

Rodolfo lleva a Jorge hasta el sillón. Va hacia la cantina, sirve una copa de brandy y regresa hacia Jorge para dársela. Jorge la toma con rapidez.

RODOLFO
¿Te sientes mejor?

JORGE
Sí. Me siento mejor.

RODOLFO
Ahora, escúchame. Voy a hacer algo que no te imaginaste. Te daré dos años para pagar, así el interés será la cuarta parte.

Jorge sonríe como un niño agradecido.

RODOLFO

(continúa y se pone serio)

Y rezas porque tus planes funcionen. Te advierto...que si en el tiempo que te di, no me traes el dinero, vas a tener que pagarme con tu propiedad y con tus servicios.

Jorge le mira asombrado.

RODOLFO

(continúa)

Y eso significa tu casa y tu trabajo gratis en mis fincas durante los próximos veinte años de tu vida.

JORGE

(rápidamente)

No. Eso no pasará.

EXTERIOR-CALLE BELISARIO DOMÍNGUEZ-TUXTLA GUTIÉRREZ-DIA

La avenida es ancha. Hay mucho tráfico y tiene muchos comercios.

Se escucha "el MARRITO" tocado por una marimba. Jorge va feliz y cruza la calle como si fuera indestructible. Entra en una tienda de ropa.

INTERIOR-TIENDA DE ROPA-DIA

Se sigue escuchando "el MARRITO". Jorge entra como todo un triunfador cuando se acerca el vendedor.

JORGE

Quiero ver la mejor ropa: los trajes, las corbatas, todo lo que tenga.

INTERIOR-ZAPATERIA-DIA

Todavía se escucha "el MARRITO". Jorge lleva tantas cajas de ropa en sus manos que avanza con dificultad.

JORGE

(a la vendedora)

Déme los mejores zapatos que tenga en talla siete y voy a comprar los que me convengan.

EXTERIOR-AGENCIA DE DODGE-DIA

Tiene ventanas grandes donde exhiben los últimos modelos.

El acompañamiento continúa con "el Marrito". Jorge está elegantemente vestido con un traje azul marino y con zapatos negros nuevos. Demuestra confianza mientras camina hacia la puerta.

INTERIOR-AGENCIA DODGE-DIA

La marimba todavía toca "el MARRITO". Jorge avanza rápidamente al vendedor y el vendedor, levantando la cabeza, le atiende.

JORGE

¿Cuál es el mejor modelo? ¡Lo voy a comprar ahora mismo!

EXTERIOR-PLAZA CENTRAL-TAPANANGO-DIA

Jorge estaciona su Dodge de color vino fuera del palacio municipal. Sale del coche, cierra la puerta y camina al edificio. Abre la entrada del edificio y pasa para adentro.

INTERIOR-OFICINA DE DON FRANCISCO-DIA

Es un pequeño cuarto ordinario, lo que hace contraste con la estructura de afuera. Tiene un escritorio y sus paredes son de color blanco opaco.

Jorge entra y Don Francisco se levanta con entusiasmo y da la mano a Jorge.

DON FRANCISCO

¡Jorge, muchacho! ¡Qué bueno que viniste!

JORGE

(con una leve sonrisa)

Tuve algunos asuntos de negocios cerca y así, decidí venir a visitarlo.

Don Francisco camina hacia Jorge y le da una palmada.

DON FRANCISCO

Olvidemos de los negocios, tú y yo nos vamos de pinta a mi rancho.

(levanta el teléfono y lo marca)

EXTERIOR-ENTRADA DEL RANCHO DE DON FRANCISCO-DIA

Tiene un arco de ladrillos rojos con rayas blancas por contraste. Bajo el techo del arco, en un tablón de madera de apariencia antigua, tiene realizado en letras amarillas las palabras "RANCHO ESTELA". Alrededor, se ven muchos arbustos y flores bonitas bien cuidadas.

Don Francisco mete dentro del terreno su coche azul de marca Buick. Enfrente están sentadas Doña Estela y Jovita. En el asiento de atrás están Jorge, Florencia y Matilde.

EXTERIOR-CASA GRANDE-DIA

Es una casa espléndida del mismo diseño como el arco. Alrededor, hay pasto podado y un camino de piedras, las que llegan hasta la entrada.

El coche para y todos salen. Las mujeres se pasan camino a la casa y entran por la puerta. Un SIRVIENTE se acerca al coche.

SIRVIENTE
(con respeto)

Buenas tardes, patrón.

DON FRANCISCO

(tronando sus dedos)
Pedro, ensíllame el pinto y la estrella. Vamos a dar un paseo, el Señor Jorge y yo.

EXTERIOR-CAMINO DE TERRACERIA-DIA

A los lados del camino, hay árboles frutales.

Los caballos van a trote. Uno que otro pavo real cruza por el camino. Se paran a la entrada de los corrales.

DON FRANCISCO

(orgullosamente)

¿Ves, este ganado de aquí?

Jorge mira con asombro el ganado suizo cara blanca.

JORGE

¡Nunca en mi vida he visto vacas tan hermosas como éstas!

DON FRANCISCO

¡Tampoco los jueces en la feria de Tuxtla! Por eso me dieron el primer premio.

Los dos se ríen.

Hacen a los caballos caminar de nuevo y corren una poca de distancia. Paron donde están pastando otros caballos. Don Francisco señala orgullosamente a los caballos de pura sangre árabe. Jorge los ve con admiración.

EXTERIOR-ERMITA-DIA

Es un edificio blanco de estructura triangular con una cruz en el techo.

Desmontan, caminan hacia el lugar y entran con respeto.

INTERIOR-ERMITA-DIA

Hay ocho bancas y un altar enfrente con una estatua de la Virgen de Guadalupe.

Jorge y Don Francisco van por la primera banca, se ponen de rodillas y se persignan.

INTERIOR-SALA-CASA GRANDE-DIA

Tiene piso de mármol. Tiene un sillón grande, una mesa redonda con un cristal del mismo tamaño encima y muebles rústicos hechos de caoba.

Las mujeres están sentadas alrededor de la mesa comiendo queso y frutas y tomando vino. Entran Don Francisco y Jorge. Caminan directamente a la mesa y Don Francisco toma la botella de vino. Llena dos copas y da una a Jorge.

DON FRANCISCO

¡Ay, eso es vivir! ¡Rezamos y ya entramos en el paraíso!

Don Francisco y Jorge toman su vino paladeando cada sorbo con deleite. Aparentemente inocente, Jorge toma su lugar junto a Jovita. Platicando sobre distintas cosas, cada uno termina de comer y toman diferentes rumbos. Jorge y Jovita salen por la puerta para dar un paseo.

EXTERIOR-CASA GRANDE-DIA

Jorge y Jovita van al camino de terracería, dando una vuelta para ir a los corrales y la Ermita. Están platicando. Al fondo, se escucha la marimba tocando "MARYEN".

EXTERIOR-CORRALES-DIA

La marimba continua con "MARYEN." Jovita señala orgullosamente al ganado. Jorge responde con una sonrisa.

EXTERIOR-ERMITA-DIA

La marimba todavía toca "MARYEN". Jovita apunta su dedo a la entrada y Jorge le presta atención.

EXTERIOR-ARCO-AL ANOCHECER

Están enfrente del arco, dentro de la propiedad. Termina la música. Jorge se recarga sobre el arco y mira a Jovita con ojos penetrantes.

JORGE

Señorita Jovita, o Jovita. ¿Te puedo hablar de tú?

JOVITA

Sí.

JORGE

Es, es que he querido decirte algo ya durante mucho tiempo. Nunca he dejado de pensar en tí, ni durante un momento, desde que nos conocimos aquella maravillosa noche del baile del Club de Leones. Quizás no debo hablar contigo como estoy haciendo ahora. Nos conocemos durante muy poco tiempo y ni soy de tu pueblo. Pero así me siento y ya no lo puedo guardar dentro de mi ser ni un segundo más.

JOVITA

(hablando con dificultad mientras lucha para contener sus emociones)

No sé. Realmente no sé. Cualquiera se puede conocer en un baile o en una fiesta y francamente, nunca pensé volverte a ver. Y comprenderás que muchos hombres dicen que me quieren. Pero si mi papá da su permiso, puedes visitarme en la casa de Tapanango, siempre me encontrarás.

JORGE

Me gustaría mucho.

Cuando el sol se mete por el horizonte, se escucha la marimba tocando "DIVINA ILUSION." Jorge y Jovita caminan juntos hasta la casa grande.

EXTERIOR-CALLE FUERA DE LA CASA DE LOS SANCHEZ-NOCHE

La luna llena y las estrellas iluminan la noche. Jorge está fuera de su coche, vestido en un traje gris con rayas con un ramo de rosas blancas en sus manos. Los MARIMBEROS usan trajes de azul marino. Tocaban "NOVIA MIA". Jovita abre su ventana sonriendo felizmente y se agarra de los barrotes. Mira por todo su alrededor durante un ratito antes de enfocar sus ojos sobre Jorge fijamente.

EXTERIOR-FUENTE COLONIAL-DIA

Jorge está sentado con Jaime en más o menos el mismo lugar a donde estaban anteriormente. Pero esta vez, por el contrario, Jorge está bien vestido y se sienta erguido. Jorge mira a Jaime. Está emocionado y un poco nervioso.

JORGE

Jaime, lo que te voy a contar, no lo repitas con nadie,
¿entendido?

Con un ademán de su mano, Jaime señala que está de acuerdo. Jorge guiña uno de sus ojos.

JORGE

(continúa)

¿Recuerdas que platicábamos un día sobre una Jovita
Sánchez de Tapanango? Me contaste que era rica, pero
que nadie quería casarse con ella.

JAIME

Recuerdo algo por el estilo.

JORGE

(continúa)

Pues, esa muchacha está loquita por mí---

JAIME

¡No me digas!

JORGE

Tampoco le digas a nadie que le pedí prestado dinero a
Rodolfo Suna---

Jaime estalla en una risa histérica.

JORGE

(continúa)

Ayer la regalé un brazalete de oro de veinticuatro quilates.
Deberías de haber visto como lo estrechó en sus manos---

JAIME

(regresando poco a poco a la calma)

Ya comprendo todo.

(mira alrededor durante un momento y después truena sus dedos en señal de
"Eureka")

¡Qué buen negocio sería!, prestando para conseguir
muchachas ricas. ¿Porqué nunca pensé en eso? Mi mujer
siempre se queja que nunca gano nada en la mueblería.

JORGE

Ya tengo que salir porque se me hace tarde. Voy a contarle
a Suna lo que he adelantado. El pensó que no lo iba a
lograr.

Jorge se levanta y sale. Jaime se ríe a carcajadas sólo.

EXTERIOR-CASA DE RODOLFO SUNA-DIA

Jorge toca el aldabón. Espera con ansias mientras tardan en llegar para abrirle. Es
Elena la que le abre la puerta.

JORGE

Elena, pensé que iba a estar Rodolfo.

ELENA

Salió hace algunos días. Pero yo estoy.

Elena toma la mano de Jorge y lo lleva dentro de la casa. Jorge la sigue como si estuviera hipnotizado.

INTERIOR-CASA DE RODOLFO SUNA-DIA

Elena suelta la mano de Jorge. Jorge espera parado mientras Elena va al sillón. Ella se sienta y cruza las piernas.

ELENA

Querías ver a Rodolfo.

(dice malhumorada)

Todos quieren ver a Rodolfo. ¿Qué soy yo, una de las estatuas más en la casa?

JORGE

(sonríe levemente)

Tuve que hablar con Rodolfo sobre ciertos asuntos de negocios. Pero me alegro que tú estés aquí en vez de él.

ELENA

(contenta otra vez)

Eso está mejor.

Elena coquetamente se baja la blusa. Se levanta lentamente del sillón, se acerca a Jorge y lo abraza. Jorge la toma por los glúteos apasionadamente. Un instante después, la suelta espantado.

JORGE

Elena, ¿Aquí en la sala? ¿No sería mejor---

ELENA

Hoy, las sirvientas están fuera y se llevaron al bebé con ellas. Pero podemos ir a la recámara si allá te sientes mejor.

JORGE

Sí, es mejor allá.

Dando la vuelta, caminan hacia la escalera. Cae un pañuelo de la bolsa de Jorge. Se le puede ver en el piso y se notan las iniciales "J.M." Jorge y Elena están arriba y llegan a la recámara del balcón. Ella cierra la puerta suavemente.

INTERIOR-CASA DE JAIME-DIA

Es un combinado sala y comedor. El piso y las paredes son de madera, pero la pared está bien pintada de color gris mate. Tiene una mesa grande, un teléfono en la pared, un espejo antiguo, un sillón y varias sillas que hacen juego con la mesa.

Jaime y su esposa CHABELA están comiendo. Chabela es un poco gorda y tiene canas.

JAIME

(con cara de pícaro)

Chave, ¿Sabes que Jorge va a casarse la próxima semana?

CHABELA

Lo oí en la iglesia durante las amonestaciones. ¿Sabes como investigan a los cónyuges?

JAIME

Yo sé algo que ellos no. Jorge va a casarse con una muchacha rica y la atrapó con dinero prestado.

Chabela ríe con una risa burlona.

JAIME

(continúa)

Rodolfo Suna le prestó el dinero. Jorge me dijo en confianza, así---

Suena el teléfono y Chabela se apresura a contestarlo. Jaime sigue comiendo.

CHABELA

(se tapa la boca)

Imelda, te llamaré más tarde. Tengo algo que decirte.

INTERIOR-CASA DE RODOLFO SUNA-DIA

Rodolfo está vestido en un traje café con corbata guinda. Está muy ajustado su saco y parece irascible. Elena está en un rincón.

RODOLFO

¡Qué alegría voy a tener cuando termine la boda de Jorge!
Tengo que ir por esa maldita terracería---

ELENA

Pero al fin recibirás tu dinero.

RODOLFO
(sorprendido)

¿Qué dinero?

ELENA
El dinero que le prestaste.

RODOLFO
¿Quién te dijo que le presté dinero a Jorge?

Elena titubea. Rodolfo corre hacia ella y la toma de los hombros, sacudiéndola fuertemente.

RODOLFO
(continua)
¿Quién te lo dijo?

La agarra de los cabellos y se los jala bruscamente. Elena grita del dolor y comienza a llorar.

ELENA
(balbuceando)
No recuerdo. Todos lo saben.

Rodolfo la suelta y cae al piso. Buscando detenerse de algo, jala el saco de Rodolfo y cae el pañuelo de su bolsa. Rodolfo se agacha para recogerlo y ve las iniciales "J.M." Se para como si un rayo le cayera y da un grito de coraje. La levanta del piso y la tira contra la pared.

RODOLFO

¡Jorge estuvo aquí contigo, maldita puta!

ELENA

¡No!

Rodolfo le PEGA en la cara con su puño. Ella da un grito tremendo, rebota de la pared como una pelota y cae descontrolada. La sangre corre por su nariz y boca. Rodolfo se desabrocha su saco y saca su pistola de la funda. Le quita el seguro y la apunta hacia ella.

ELENA

(tapándose la cara y echándose para atrás)

¡No! ¡No me mates! ¡No me mates!

RODOLFO

(con los dientes apretados)

¿Ves esta pistola?

Elena asiente tímidamente con su cabeza.

RODOLFO

(continúa)

Soy presidente municipal de aquí y no soporto ningún escándalo. Por eso, las balas no son para tí. Son para tu amante. ¡Hoy mismo, va a morir!

Elena se levanta atarantada, siguiéndolo con las pocas fuerzas que le quedan.

ELENA

(agarrándole)

¡No lo hagas! ¡Por lo que más quieres!

Rodolfo se libera bruscamente de ella y ella cae vencida. Se escucha el LLANTO de un bebé. Rodolfo pone la pistola en su funda y corre a la puerta, la cual abre y cierra con un ESTRUENDOSO PORTAZO.

EXTERIOR-CASA DE RODOLFO SUNA-DIA

Rodolfo va con prisa a su coche. Abre la puerta rápidamente, se mete al coche y la cierra de un golpe. Con impaciencia, PRENDE el motor y las llantas RECHINAN cuando sale el coche.

EXTERIOR-CARRETERA-DIA

Rodolfo maneja a alta velocidad y da un ENFRENÓN cuando llega a dar una vuelta.

EXTERIOR-CAMINO DEL CAMPO-DIA

Es un camino de terracería con muchos baches.

Rodolfo baja la velocidad cuando siente muchos brincos. Va calmándose poco a poco y para el vehículo.

INTERIOR-COCHE-DIA

Las facciones de Rodolfo irradian satisfacción. Pone la mano en su bolsa del pecho y revisa minuciosamente sus papeles. Encuentra la nota de Jorge. Vuelve a poner la nota en su cartera y la pone en el saco. Después de una mirada a su reloj, toma su pistola, revisa el seguro y vuelve a ponerla en su funda, la que cierra con un botón. Arranca el coche otra vez. Se muestra más confiado y sus acciones son más tranquilas.

INTERIOR-CASA DE LA FAMILIA SANCHEZ-DIA

Todo está listo para la boda. Jorge usa un smoking y está sentado en el sillón con Don Francisco. Se abre la puerta estrepitosamente y aparece Rodolfo.

RODOLFO

¿Quién es Don Francisco?

Don Francisco se para.

DON FRANCISCO

Yo soy Don Francisco, a sus órdenes.

RODOLFO

Rodolfo Suna, Presidente Municipal de Chiapa de Corzo, para servirle.

Jorge se pone de pie lentamente. Su semblante se ve preocupado.

JORGE

Rodolfo, ¿Qué haces aquí---

RODOLFO

¡Cállate!

(voltea a Don Francisco)

Don Francisco, siento mucho lo que tengo que decirle. Este tipo es un canalla.

Don Francisco se pone pálido. Jorge se queda paralizado en el lugar.

RODOLFO

(continua)

Vive en un chiquero donde no tiene petate en que caerse muerto.

Don Francisco se mueve bruscamente. Se le eriza el poco cabello que tiene.

RODOLFO

(continua)

Todo lo que compró para su hija viene del dinero que le presté y tengo aquí, el recibo para comprobarlo.

Rodolfo saca la nota de su cartera y se la da a Don Francisco. Don Francisco la lee, palideciendo sumamente asombrado.

RODOLFO

Se lo presté para que abriera un negocio y viviera una vida honrada. Pero cuando me enteré de lo que estaba haciendo, la única alternativa que vi fue venir aquí para informarle.

Don Francisco termina de leer el papel. Atontado, lo deja caer al piso. Voltea hacia Jorge. Sus ojos son llamaradas de ira.

DON FRANCISCO

¡Tú trataste de engañar a esta familia! ¡Querías aprovecharte de nosotros!

Se oye el taconazo de Jovita, que viene bajando rápidamente de las escaleras.

DON FRANCISCO

¡Pero de nada te va a servir!

Jovita llega hasta donde su papá y le toma de un brazo.

JOVITA

Papá, ¿Qué pasa?

DON FRANCISCO

¡Este hombre no se va a casar contigo!

JOVITA

No, papá. ¡No hagas eso!

DON FRANCISCO

(continúa)

¡Porqué! ¡Tu prometido es un casa fortunas! ¡Y va a pagar el precio!

Don Francisco saca su pistola mientras Rodolfo sale desapercibido. Jorge trata de escapar con pánico, zigzagueando entre los muebles. Jovita empuja el brazo de su padre y con toda su fuerza, lo desvía por arriba.

JOVITA

¡Por favor, papá! ¡No lo hagas!

Don Francisco DISPARA la pistola. La bala le pega al candelabro y los cristales caen en mil pedazos.

JOVITA

(continúa)

Papá, ¡No lo hagas! ¿Qué va a decir la gente? ¡Van a pensar que se espantó porque me vio fea! Van a pensar---

Jovita se derrumba a los pies de su padre y llora incontrolablemente. La mano de Don Francisco pierde fuerza y pone la pistola en la funda. Toca a su hija por la cabeza.

DON FRANCISCO

Jovita, no quiero humillarte. Tú eres uno de mis más preciosos tesoros. Pero, ¿Sabes lo que hizo ese hombre? Compró todos tus regalos con dinero prestado y quería casarse contigo para quedarse con lo nuestro. ¿Qué quieres que haga ahora? ¿Qué le dejo salir con la suya?

JOVITA

Todas mis amigas vinieron para mi boda, y vienen sus esposos e hijos. Todos estos años, he querido tener lo que ellas tienen pero no he podido. Y ahora tengo la oportunidad que jamás va a venir otra vez. ¿Porqué tienes que decirme que ahora que no? ¿Porqué tuvo que arruinarse así?

DON FRANCISCO

Pero trató de aprovecharse de nosotros. Y si le dejo, ¿Dónde está el respeto?

JOVITA

No tienes que, papá. ¡No más déjame casarme! ¡Déjame casar hoy mismo! ¡No quiero terminar vistiendo santos!

Don Francisco deja de ver a Jovita y mira meditando a su alrededor. Su atención va a su esposa, a Jovita que está en brazos de su madre y de allá a Jorge, que acobardado, está de cuclillas atrás de un sillón. Enfoca su mirada hacia la puerta, como ajusta una pantalla, viendo al pueblo esperando su decisión. Y de repente, una luz ilumina su semblante.

DON FRANCISCO

(a Jorge)

¡Levántate, desgraciado!

Jorge se levanta, con ojos vidriosos y temblando.

DON FRANCISCO

(continúa)

¡Y recuerda que lo que voy a hacer es gracias a mi hija, no es para tí! Por mi parte, ya estarían arrastrando tu cadáver por el pueblo para que fueras ejemplo para alguien que se atreve a hacer lo que tú hiciste.

Jorge baja su cara humildemente.

DON FRANCISCO

(continúa)

¡Óyeme bien, porque esto te interesa y no lo voy a repetir!

Jorge mira directamente a Don Francisco.

DON FRANCISCO

(continúa)

Voy a dejarte casar con Jovita pero va a ser bajo ciertas condiciones. Van a tener su propia casa, pero las escrituras van a ser a nombre de mi hija. Ella va a recibir su herencia en vida y si quiere pagar esa vergonzosa deuda tuya, esa será su decisión. Si sigues con ella y no la maltratas, vas a vivir una vida respetable como cualquier hijo de vecino. Pero, te advierto ahora, si la dejas, vas a salir desnudo a la calle como cualquier indio limosnero. Y allí morirás sin que nadie levante un dedo para ayudarte.

JORGE
(débilmente)

Lo que usted diga, Señor.

Jovita grita de alegría y se abraza fuertemente a su padre.

JOVITA
¡Papá, lo hiciste, papá, aunque parecía imposible!

Maruca entra y Doña Estela se voltea hacia ella.

DOÑA ESTELA
Maruca, recoge los cristales.

MARUCA
Ya llegaron los MESEROS, Doña Estela. Voy por el recogedor y la escoba.

DOÑA ESTELA
Hazlo rápido. Es la boda de nuestra hija y no quiero que nadie salga lastimado.

Maruca va por los utensilios y regresa enseguida para hacer su trabajo. La música de fondo toca "LAS CHIAPANECAS" mientras todos se preparan para la boda.